

Apelativos guienses (III)

martes, 10 de abril de 2007

Modificado el sábado, 12 de enero de 2008

Cuando no teníamos apellidos (III)

Continuando

con este relato de Apelativos Guienses, hoy quiero hacer la tercera entrega, donde, con la misma intención en lo que se refiere a consideración y respeto, paso a enjuiciar a otra serie de familias de mi pueblo que siempre tuvieron a gala lucir estos apelativos o pseudónimos, sin recibir el más mínimo desprecio por parte de la gente que así los llamaba. Por Juan Dávila.

Era como un título o gentilicio que los mismos protagonistas se arrogaban sin ruborizarse y en algunos casos lo hacían hasta con orgullo, autodenominándose así en conferencias, en charlas y hasta en pregones festeros donde se constituían dadas sus cualidades intelectuales. Así tenemos; A los “luginos”, Manuel que tuvo varios bares y su hermano Vicente Saavedra Santiago el arriero que así les llamaban; los “pochibios”, formados por Manuel Pérez, carpintero y músico y sus hijos Chanita, Cirita y Manolo; los “liberatos”, residentes en la plaza de San Roque apellidados Saavedra, de cuya familia formaban parte, Anselmo, Antonio ambos maestros y Josefina; los “risas”, apellidados Rodríguez originarios de San Juan, donde destacaban Juan casado con una hija de Paquito el Morrocoyo y sus hermanas casada una en San Roque con Antonio Moreno y la otra en Gáldar con un Orihuela; los “del drago”, familia encabezada por Faustino Roque Ramos y sus hijos de los cuales destaco a Faustino, Mercedes, Daria, Ventura, David Roque Díaz y otros; los “del capellan”, encabezados por Pablo Díaz, conocido también por Pablo el del drago y sus hijos, Pepe, Juan Dolores, Lile Díaz Moreno y otros más; los “Gabetas” o “Gabetos” naturales de San Roque, familia formada por varias hermanas, entre las que destacaban Consuelo, Antonia etcétera; los “mancos”, también naturales de San Roque, familia en la cual sobresalía, Prudencia con sus hijos, Isidro, Blas, Carmensa y Pepe conocido por el chino y Angelito el manco y sus hijos, Carmensa, casada con Manolo el Sucuruco, Cuco y otra hembra de la cual no recuerdo su nombre; los “tisnaos”, así se le llamaban a los hijos de Isidrito Pérez y Chonita panaderos y reposteros, Tino y Nando; los “Lindos” eran los que formaban la familia de José González conocido por el lindo y su esposa Dionisia Moreno, y sus hijos Pepe el rubio, Isaías, Suso el Campanera, Luís el cartero y su hermana; los “pelus” así llamaban a Perico y Pepe carpinteros que vivían en el Callejón del Molino; los “baratos”, descendientes de un cabo caminero que vivía junto al vivero de obras publicas al final de la cuesta Silva en el barranco de Moya, un hijo suyo tuvo o tiene un taxis en Guía; los “Paponas”, así eran conocidos el padre Pepe y sus hijos, uno de los cuales tiene hoy un bar en la residencia del barranco, también se le daba este apelativo a un hermano de Pepe, llamado Santiago ausente de nuestro pueblo hace muchos años; los “Sardinas”, apellidados Candelaria cuya familia estaba formada por el padre conocido por Juan “Sardina” y sus hijos, sobresaliendo entre éstos Lalo, Luís, Carmelina y otros; los “Bodegueros”, apellidados Gil y Romero, en un principio se llamo así al padre Santiago Gil Cabrera, ahora la detentan Chago el del queso y sus hijos; los “de tita”, así se llamaron siempre a los hijos de Tita Estévez, casada con Antonio Castellano; recordar entre éstos a Pepe conocido por Penre, María Teresa, Tita y otras; los “temporales” que eran también “Clavellinas”, cuyos principales portadores de tal denominación recaía en Juan Pedro, Antonio el de Norberta –padres de Totoño pregonero que fue de las fiestas de la Virgen el pasado año de 2006-, y Zaragoza la mujer de Juan Montesdeoca; los “Carneros”, denominación que le daban a los hermanos Pedro, Pancho, Manuel, Lala y a la mujer de Pedro Porín, que se apellidaban García; los “Cuevas”, descendiente de Vicente Cueva (de apellido Estévez), una familia muy extensa, en la misma estaban integrados los hijos de Gabriel el tigre, los descendientes de Perico y Juan, conocidos por los Albeadores, incluso Quenque era miembro de esta familia muy estimada y querida en Guía; los “Reinosas”, descendientes de Sebastián Martín Castillo, originario de Gáldar conocido por Chano el Reinoso pero casado en nuestro

pueblo y sus hijos Chano, Rita, Paco, Milagrosa, Manolo y Tino; los “Baldomeros”, descendientes de señora Baldomera, cuyos hijos que más recuerdo son a María la del Cafetín, Tomas, que emigro a Venezuela, Ñoño que fue taxista y la mujer de Juan Sardina; los de la “Huerta”, Antonio que fue toda su vida marchante, Nicolás y Marcelinita Jiménez, madre de Mercedes recientemente fallecida, esposa que fue de Francisco Miranda Santiago (Pancho Serío). Aparte de estos apelativos tan lucidos, aplicados a tan diferentes familias guienses, habían otros los cuales eran sinónimos de un solo personaje; así teníamos a Blas Moreno conocido por el Suaje, a Chano el Piropo, al 7 Machos, a los Colasa y los Mause; a Manuel Martín, conocido por el Málaga, a Manolo Vega –hermano de Paquito el Canuto-, llamado el “Fatiga”, a José Aguiar, al cual le decíamos Pepe Pichón, que siempre fue auxiliar en la farmacia de Fernando Guerra, Pancho Villa, abuelo de Paco el técnico en electrónica y primo de Antonio Aguiar Díaz, de los “Canutos”, José Viera, al cual le llamaban Romanones, la cojita barrendera municipal y tantos otros que seguirán surgiendo como complemento de la historia de nuestro pueblo. Ni que decir tiene que a todos estos personajes que he citado siempre les tuve en gran estima, y mi reconocimiento hacia ellos esta lleno de afecto y cariño. Recordarlos ha significado para mí volver a entrar de lleno en los quehaceres de mi añorado pueblo del cual llevo muchos años ausente pero al que nunca he olvidado. jocdavila@yahoo.es

Apelativos
guienses (I)